



El espíritu de Carlos Cerda

A más de tres años del fallecimiento de este escritor chileno, nos llega su obra póstuma, "El espíritu de las leyes", que muestra a un hombre que no dejó de escribir ni hasta el minuto final.

Podría ser que el tiempo no existiera. Si, claro, podría. Y Cerda era un verso en el que la coexistencia de las horas ya no importaba, donde nada se caía a pedruzcos porque las horas ya no importaban. Tal vez pudieran congruarse con celeridad las páginas blancas que buscarían ser un libro. No, en esa tierra perfecta en donde las cosas corren a su ritmo, el escritor perdía la noción de la potencia, de la gloria, y no una centena que pudiera contarse a los de arriba, ni aún por el minuto de la muerte, pues si no existía el tiempo, ésta ya no tendría lugar.

Carlos Cerda supo de esto. La certeza de que las horas se lo acabarían fue algo de lo que intentó escapar. Por su pasión por los palacios o "palacios", como él les llamaba, lo llevó a que tener un papel fuese su única liberación. Así nació "El espíritu de las leyes", su última colección de relatos o apuntes o reflexiones de momentos, y quizás un poco de todo lo anterior, pues lo cierto es que la muerte priva de definir los planes a la vida, y las últimas "lágrimas" siempre brotan del corazón.

El editor de Alianza, Antonio Martínez, re-



cuando a heterogéneos de los apuntes que la vida de Cerda rescató del computador de video y entregó para su publicación. Era una tela de araña de ideas, de archivos que cubrían otros. En ese mapa encontró un hilo y le pedía Carlos Cerda que trabajara en él. Noche trágica la impresión de que dentro de esos escritos había una suerte de plan que contemplaba la interrupción. La suya era la idea, en algún momento, a morir, y en la estructura del libro se asume ese corte como parte del proceso narrativo, porque el protagonista es un editor que encuentra una serie de carpetas a las que tiene que dar forma, unos relatos cuyo origen está en el Congreso Nacional disuelto en 1973.

El libro se estructura en tres partes. La primera lleva por título "El espíritu de las leyes". El protagonista es un editor ficticio, funcionario de la Oficina de Cuentas y Presupuesto del Senado, que

luego de septiembre de 1973, continúa trabajando para el gobierno militar, manteniendo su misma oficina y escritorio. Incluso. Esde narra la historia de cómo halló el manuscrito de una novela inconclusa, supuestamente escrita por Cristóbal Anfortes, secretario de un ex senador. Con un tono digno de un funcionario modelo, el funcionario va haciendo los arreglos necesarios y explicando la intervención en los hechos de Dantón Aparicio, un personaje simple que sin más cosa que ser funcionario del Presidente del Senado, goza de una oficina en el edificio del Congreso, desde donde realiza sus negocios.

La segunda parte se titula "Café vicinos" y es una novela que constituye un antiguo proyecto de Cerda, en el que venía trabajando desde sus tiempos de exilio, pero que nunca se había publicado. En ella el autor narra desde el acuerdo una historia que pone de manifiesto las relaciones de poder en la sociedad y homenajea la que fue una de sus pasiones: el teatro.

La tercera parte se titula "La utopía del burlesco". Se compone de seis relatos que, a juicio de quienes organizaron el material dejado por Cerda, podría tratarse de lo que el autor quería presentar como las narraciones finales del congreso convocado por el taller literario "La utopía...", que funcionaba en el Congreso Nacional en los años previos a su disolución. A estos relatos se añade en la introducción previa a la primera parte del libro, configurando así un estudio literario que comienza dentro de la ficción.

Es indudable que por momentos se siente la muerte que rondaba al autor. No todo está acabado en la obra, o inconcluso se basa en las palabras y algunas ideas pueden parecer que quedan flotando. Tal vez en un mundo sin tiempo, ésta sería un libro completo y terminado. Pero la verdad es que, con todos sus puntos a medio poner y sus sendas sin terminar, es notable. La presión que los días impusieron a Carlos Cerda, el tiempo por acabar, tuvieron un efecto resultante: vida. Y de ella está lleno el libro, aunque a la muerte lo pesa.

Sergio Hernández Osuna

El espíritu de Carlos Cerda [artículo] sergio Hernández Osuna

Libros y documentos

AUTORÍA

Hernández Osuna, Sergio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El espíritu de Carlos Cerda [artículo] sergio Hernández Osuna

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile